

De todo el conjunto destacan dos piezas añadidas que son anteriores: el Cristo, que es de caña o junco, no de madera y procede de América, y la custodia o sagrario que intenta semejar un edificio de arquitectura clásica. Su procedencia es italiana, y le falta el cuerpo superior que remataría dicho edificio. Es de bronce dorado al mercurio y utiliza las piedras duras de canteras italianas: mármoles, jaspe... y otras para las columnas o los diversos detalles decorativos.



Detalle Cristo del Retablo Mayor



Sagrario del Retablo Mayor

Nos dirigimos hacia la girola, a través de la nave del evangelio donde encontramos otra de las obras importantes de la Colegiata.

ESTATUA ORANTE DE CRISTOBAL DE ROJAS

En el presbiterio se halla la estatua orante del arzobispo de Sevilla y tío del duque de Lerma, D. Cristóbal de Rojas y Sandoval, obra realizada en bronce por Juan de Arfe y Lesmes Fernández del Moral según proyecto de Pompello Leoni. Aunque la estatua estaba proyectada en un principio para la iglesia de S. Pablo de Valladolid, al final sabemos que en 1609 llega a Lerma, aunque su primera ubicación fue el otro lado del presbiterio.

La obra se realizó como un monumento funerario y estaba pensada para ir adosada a una pared, pero los cambios en este proyecto obligaron a colocarla en este lugar, muestra de lo cual es el frontal terminado en escayola, justo la zona que hubiese ido adosada a una pared. Sus restos mortales están dentro de la estatua, bajo el reclinatorio en una caja de madera.

La pieza, de deslumbrante belleza, está realizada en bronce dorado al mercurio. Es realmente una pieza de orfebrería por los muchos detalles que se pueden percibir en la capa del obispo y en el propio reclinatorio sobre el que reposa un libro. Todo coronado con un rostro de gran belleza y que desprende una profunda serenidad.

Avanzamos por este lado norte de la girola hasta la sacristía.

SACRISTÍA

Al entrar se puede admirar la hermosa cajonería de Pedro de Achepestrua, que guarda abundantes ornamentos litúrgicos de la época.

En el centro de la sala se encuentra otra mesa taraceada, semejante a la de Contaduría, de una gran elegancia y finura. Con una decoración en formas geométricas de diversos tipos de mármol, en el

centro nos encontramos una rarísima pieza de granito marino.

En la pared del fondo se contempla un hermoso retablo de 1601.

A su izquierda se encuentra el Duque de Lerma, como Valido, una copia del retrato realizado por Juan Pantoja de la Cruz que se encuentra en el Hospital de Tavera en Toledo; y a su derecha el mismo Duque vestido de Cardenal, atribuido a Diego Rodríguez. Esta dignidad la recibe el Duque en Valladolid, siete años antes de morir en 1625. Además será ordenado sacerdote en 1622, acabando sus días retirado y volviendo su mirada a Dios. (Entonces se podía ser cardenal sin ser previamente sacerdote u obispo).

Destacan seis grandes lienzos, con escenas del Antiguo y Nuevo Testamento, con fondos arquitectónicos, atribuidos a Francisco Gutiérrez.

Del resto de los cuadros destacamos las dos representaciones de María Magdalena, atribuidas a Bernardo Luini, discípulo de Leonardo da Vinci.

Salimos de la sacristía a la girola y retornamos a la nave de la epístola.

En la girola se encuentran retablos barrocos del s. XVII: 1.- De Sta. Caliope. 2.- De la Piedad. 3.- Retablo de Sta. Lucía. 4.- S. Cirilo Beltrán. 5.- Retablo del Calvario.

CUADROS

De todos ellos destacamos la Crucifixión de S. Pedro, copia del artista barroco Guido Reni (en el muro de la puerta de entrada).



Cuadro de los discípulos de Emaus del pintor Leandro de Basano

Muchas gracias por visitar este templo, y ayudarnos a mantener este legado patrimonial, que es un orgullo para nuestra villa de Lerma y para nuestra parroquia de San Pedro.



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura y Turismo.



Cuando el río Arlanza remansa sus bravías aguas que nacen en las montañas de la sierra burgalesa en la vega que le da su nombre, en el cruce de caminos que traza con la A-1, se eleva sobre un altozano bañado por el caudal manso y cristalino, la villa de Lerma. Villa que destaca en el último tramo de su curso fluvial por ser nudo de comunicaciones, pequeño centro comercial y punto neurálgico de desarrollo urbanístico y monumental en el siglo XVII al amparo del primer Duque de Lerma, D. Francisco de Sandoval y Rojas, favorito de Felipe III, que convierte a Lerma en el exponente de su poder político, erigiendo una serie de monumentos que hacen de la localidad un lugar protegido y un emblemático conjunto arquitectónico del siglo XVII, una villa "*cortesana y conventual*".

LA COLEGIATA

La incansable actividad del poderoso valido de Felipe III le lleva a poner en práctica sus iniciativas: convertir una iglesia de sus lugares de influencias en templo colegial. Por ello en el año 1603 ve cumplida su aspiración cuando el Papa Clemente VIII erige la iglesia parroquial de San Pedro en Colegiata.

El 3 de diciembre de 1608 recibe el Duque de Lerma la correspondiente autorización papal para establecer los Estatutos de la Iglesia Colegial de San Pedro.

Poco a poco el conjunto de los edificios de la villa iba configurando un núcleo conventual y cortesano de gran importancia a principios del s. XVII. Dentro de este conjunto destacaba este templo de San Pedro, que había sufrido diversas modificaciones, como puede intuirse por la inscripción de la columna del lado del Evangelio donde, sobre el entablamento superior al capitel, aparece la fecha de 1570. Pero será a partir de 1613, cuando, bajo la dirección del arquitecto Fray Alberto de la Madre de Dios, la Colegiata vaya adquiriendo su forma actual con pervivencia de formas góticas en las bóvedas y presencia del clasicismo y sobriedad herrerianos.

El resultado final es un gran templo, que no responde expresamente a la construcción típica del momento, sino que se recurre al modelo de iglesia-salón con tres naves a la misma altura, aunque se combina con una solución de cabecera con girola, dándole así un aspecto de imitación catedralicia.

El templo se termina en 1617 y hay constancia de la celebración, en el mes de octubre de ese año, de grandes fiestas para su inauguración, en las que estuvo presente el propio rey, Felipe III. (En la Sala de Contaduría se puede escuchar la música utilizada para dichas celebraciones pulsando la tecla de la vitrina que expone el Libro de Ministriles).

En el exterior, al sur, se puede ver la típica **portada** herreriana, por donde actualmente se entra, en la que un arco de medio punto queda enmarcado por dos columnas toscanas que sustentan un entablamento con decoración heráldica. En las enjutas hallamos la escena de la Anunciación. Consta también de una hornacina con la imagen de San Pedro y los escudos ducales: la banda cruzada y cinco estrellas

de Francisco, y la flor de lis y los castillos de Catalina de la Cerda, su esposa. Esta representación heráldica será muy abundante en el interior.

EL INTERIOR

Atravesada la puerta, avanzamos por el lado izquierdo, caminando hacia la portada principal, y encontramos la sala de contaduría.

CONTADURÍA

En esta sala se guardaban los diezmos en una **caja fuerte** que ahora permanece abierta. Sobre ella, en la vitrina, podemos observar algunos objetos de orfebrería que se usaban en las celebraciones litúrgicas, como la **mitra** y **báculo** del abad de la Colegiata, que era prelado ordinario, y tenía bajo su autoridad abacial a numerosas parroquias del entorno.

En la sala podemos admirar también algunos de los tesoros de esta Colegiata:

🕯 La colección de **cantoriales** del siglo XVII que se usaban para colocar en el facistol y realizar el canto en el coro durante las celebraciones litúrgicas. Destacable es el libro de ministriles que recoge las composiciones y adaptaciones de la capilla de música de la Colegiata.

🕯 El **tapiz de la Virgen de la Silla**, que es una reproducción del mismo cuadro de Rafael de Sanzio, y que destaca por la finura de su realización en los rostros y por la riqueza del oro y plata de su hilo. El **repositorio del Calvario** (paño cuadrado o rectangular con emblemas heráldicos), está realizado con una técnica que superpone bordados o telas. Seguramente se trataba de una pieza de un altar móvil que usaba algún eclesiástico de la Familia Sandoval cuando viajaba. Data del siglo XVI.

🕯 La **mesa taraceada** en la parte central de la sala es una joya, junto con la que está en la sacristía. Ésta de Contaduría está decorada con motivos vegetales, así como con pequeños discos y óvalos de lapislázuli. La parte central de la mesa es una gran placa de alabastro. Su procedencia es italiana y la técnica de realización es el "comesso" italiano que consiste en formar un dibujo con pequeñas teselas de piedras sobre una base de mármol.

Por último, encontramos cuatro **tallas** de madera policromada: de la Virgen Inmaculada, dos tallas de San Juan Bautista, y una talla de San Pablo. A través de ellas se quiere expresar la evolución artística de la Colegiata a lo largo de diversos siglos.

BAPTISTERIO

Siguiendo el recorrido por el trasero vemos la parte interior de la entrada principal y llegamos al baptisterio, hoy sala de proyección, y que guarda una **pila bautismal** de la primera mitad del siglo XIII con decoración de arpias, centauros, leones, grifos y aves. Los animales están dispuestos entre representaciones vegetales que tratan de reflejar el Árbol de la Vida, plasmado a través de cepas que estos seres devoran.

Volvemos a la iglesia por la nave del evangelio y nos situamos en la nave central para admirar el coro y los órganos.

CORO

El coro herreriano, que fue diseñado por Juan Gómez de Mora y realizado por Pedro de Achepestrua, es el lugar del canto y la alabanza. El Duque mandó hacer una **sillería** de nogal sobria, pero al mismo tiempo impresionante y elegante.

ÓRGANOS

Dentro de todo este antiguo conjunto colegial hay que destacar los dos órganos. Fueron realizados por el maestro organero Diego Quijano. Seguramente que se concertaron a finales del 1615 o principios del 1616. Y ambos estaban concluidos el 27 de abril de 1617. El órgano del lado de la epístola conserva su estilo original, mientras que el órgano del lado del evangelio tiene añadida la trompetería barroca horizontal.

Están contruidos en madera de pino para el mueble y plomo en los tubos. El aire es expulsado por los tubos tras pasar por un sistema de lengüetas y registros que provocan el sonido de las notas o de los efectos musicales.

Si volvemos la mirada podemos admirar el gran retablo y el conjunto del presbiterio con los altares laterales dedicados a San José y la Inmaculada, realizados en 1758 por Fernando González Lara.



Órgano lado Evangelio

RETABLO MAYOR

La primera obra retablística de la Colegiata (que ya no se conserva) fue realizada por Melchor Beya y Francisco Velásquez que contrataron la obra en 1615 según las trazas del arquitecto Juan Gómez de Mora. La escultura le fue encargada a Gregorio Fernández y también intervino el escultor jienense Pedro de Solís.

A finales del s. XVII este retablo es sustituido por el actual. Las trazas las proporcionó Manuel Martínez Estrada, en 1690, el ensamblaje lo contrató el cántabro Diego Alonso de Suano y la policromía corrió a cargo de Leonardo Martínez Estrada.

Este retablo está dedicado a S. Pedro, cuya imagen se halla en el centro. En los laterales se puede contemplar a S. Andrés y a S. Pablo y en un plano superior a cuatro mujeres que representan a las cuatro Virtudes Cardinales, (de izquierda a derecha) Prudencia, Templanza, Fortaleza y Justicia. Todas estas esculturas fueron realizadas por Juan de Ávila repitiendo los modelos de Gregorio Fernández.